

## PRÓLOGO

*Carlos Barrera*

Profesor Titular de la Universidad de Navarra y Director Académico  
del Máster en Comunicación Política y Corporativa

*Elsa Moreno*

Profesora Contratada Doctora de la Universidad de Navarra

El 28 de junio de 1999, María Lozano Úriz defendía en la Universidad de Navarra su tesis doctoral titulada “La política informativa comunitaria: Análisis de su eficacia (El caso de Navarra)”, dirigida por el profesor de la Facultad de Comunicación Esteban López-Escobar. Era la primera tesis doctoral europea en la historia de la Facultad. Muy poco tiempo después, en abril de 2001, asumió el cargo de Delegada del Gobierno de Navarra en Bruselas, que desempeñó hasta abril de 2013. A partir de entonces y hasta su prematuro fallecimiento el 29 de noviembre de 2020 siguió trabajando en Bruselas como funcionaria en el Comité de las Regiones, un órgano consultivo de la Unión Europea que agrupa a las entidades locales y regionales. Estos sucintos rasgos biográficos ponen de relieve el europeísmo del que siempre hizo gala y que todos aquellos que la conocieron, que la conocimos, apreciaban con sumanitidez.

El presente libro tiene su origen en una feliz idea que su padre, el profesor y escritor Pedro Lozano Bartolozzi, nos transmitió a quienes figuramos como coordinadores. No se trataba –eso nos quedó muy claro– de hacer un libro-homenaje a su hija en el sentido tradicional con el que suelen entenderse este tipo de obras, sino de aprovechar lo que ella estudió tan en profundidad en su tesis doctoral y vivió luego de forma tan intensa en su trabajo para invitar a otros autores, tanto profesionales como académicos, a seguir reflexionando sobre los problemas de comunicación de la Unión Europea. Con esas aportaciones, más la clarividencia de María Lozano al plantear y centrar la cuestión ya en 1999, pretendemos contribuir al mejor conocimiento y divulgación de un tema tan espinoso y con variadas aristas.

Dos cosas nos sorprendieron muy gratamente al comenzar a poner por obra la idea: en primer lugar, la actualidad del diagnóstico que María había

trazado en su tesis doctoral, lo cual nos permitía introducirla como coautora real –aunque póstuma– de los primeros capítulos de este libro; y en segundo término, la enorme capacidad de convocatoria que ella tuvo (al fin y al cabo nosotros fuimos meros intermediarios) para que otras firmas se sumaran al proyecto porque la inmensa mayoría la conocían y apreciaban personal y profesionalmente. Resultó bastante sencillo convencerles. No fue tan fácil, sin embargo –en muchos casos por los lógicos lazos emocionales que a ella les unían– que aceptaran la norma principal que les transmitimos: quedaba prohibido en sus textos hablar de María porque el libro debía ser, ante todo, una contribución intelectual y profesional al ámbito de los estudios sobre la Unión Europea y, en particular, sobre sus congénitos problemas de comunicación. Era un tema que apasionaba a María y estamos convencidos de que le habrá satisfecho la realización de la idea.

Así las cosas, el planteamiento resultó un tanto original o, dicho en otras palabras, poco convencional. De los siete capítulos de su tesis doctoral observamos que había cuatro que seguían guardando plena actualidad un par de décadas después: dos de ellos de carácter más bien teórico y de fundamentos, y otros dos que describían con minuciosidad la evolución de la política informativa comunitaria desde su prehistoria hasta 1999. Puestos en otro orden, además de redimensionados y debidamente actualizados, aparecen como los tres primeros capítulos de este libro. Se contó para ello con la colaboración de Carlos Barrera y de Ignacio Baleztena. Este último tomaría precisamente el relevo de María como delegado del Gobierno de Navarra en Bruselas y en la actualidad continúa trabajando en dicha ciudad, en la Comisión Europea. Llamó poderosamente nuestra atención el hecho de que las que ella denominaba “barreras y patologías del proceso comunicativo europeo” continúan siendo hoy en día prácticamente las mismas, con apenas unas pocas variantes de detalle. Es seguramente la aportación más destacada y perdurable de aquel trabajo doctoral de 1999, y como tal la queremos resaltar.

Precede a este capítulo uno inicial y conceptual dedicado al espacio y el proceso comunicativo europeos, en el que se ponen las bases para comprender todo el desarrollo posterior. La evolución histórica de la política informativa comunitaria ocupa el tercer capítulo. Lógicamente, el análisis y la descripción que ella hacía en su tesis doctoral de dicha evolución era detallado y aquí lo hemos reducido a los hitos esenciales, si bien manteniendo las explicaciones básicas de todo el proceso para hacerlo comprensible. Al mismo tiempo, hemos incorporado las principales realizaciones y avances experimentados en las dos últimas décadas para obtener una visión global más actualizada y puesta al día, a modo de adenda final que sigue la senda de lo que ella describió y analizó.

A partir del capítulo cuarto se da entrada a los textos escritos por profesionales y académicos, todos ellos desde sus privilegiadas y diferenciadas atalayas de observación. Desde el corazón de las propias instituciones, el Parlamento y la Comisión respectivamente, Jaume Duch y Ferran Tarradellas Espuny proponen claves diversas para comprender los desafíos de la comunicación institucional de la Unión Europea y los instrumentos y estrategias que se han puesto en marcha tanto en el pasado más reciente como en la actualidad. Profesionales como son de largo recorrido, su visión analítica y crítica a un tiempo adquiere un interés especial para entender cómo se viven dichos desafíos desde dentro. Se habla a menudo de la “burbuja de Bruselas” para referirse a una especie de submundo interior, aislado del exterior, en el que se sumergen quienes trabajan para la Unión. A través de sus capítulos se puede apreciar cómo los supuestamente sumergidos en dicha burbuja son muy conscientes de los problemas de comunicación que afrontan y se afanan en superar las barreras comunicativas existentes entre la UE y sus ciudadanos.

Dada la trayectoria profesional de María Lozano nos pareció imprescindible contar con la visión regional, a menudo aparentemente relegada, de la Unión Europea. Con ese propósito escriben sus capítulos José-Ángel Zubiaur y Richard Tuffs, este último en su idioma natal inglés. El primero, director general de Asuntos Europeos y Planificación en el Gobierno de Navarra entre 1999 y 2003, fue quien animó a María Lozano a aceptar el reto de ocupar el cargo de delegada de dicho gobierno en Bruselas. Su visión europeísta y su análisis crítico de las dificultades para congeniar la dimensión local y regional con la supranacional, vistos desde el caso navarro, constituye una aportación de gran interés como caso específico de estudio. Por su parte, Richard Tuffs aporta además una visión innovadora, muy pegada a la actualidad, para el desarrollo de dicha dimensión, a través de las que denomina *smart specialisation strategies*. Con ellas se puede lograr una mejor comunicación de las políticas europeas con sus destinatarios en el ámbito de las regiones y, consecuentemente, de los ciudadanos de esos territorios para su desarrollo económico y social. No en vano, ya utilizó María Lozano en su tesis el caso de Navarra para, mediante un trabajo empírico, encontrar qué intereses y conocimientos, y qué fuentes de información tenían sus ciudadanos sobre la Unión Europea, como contrapeso al análisis de la comunicación institucional desplegada desde Bruselas.

También hemos querido contar con los estudios de prestigiosos académicos que aportan luz con sus trabajos. María José Canel y Paloma Piqueiras, especialistas en comunicación de gobiernos e instituciones públicas, se introducen en el proceloso mundo de la confianza que generan las instituciones europeas y sus dificultades para conseguir un verdadero *engagement* con los

ciudadanos, uno de los déficits habituales que se atribuyen a la UE y que cuestionan de algún modo su legitimidad. Lo hacen a través de un estudio exploratorio que abarca los veintisiete países de la Unión, por medio del cual llegan al que denominan “capital intangible” de las instituciones europeas. Desde la perspectiva de la diplomacia pública, un experto como Juan Luis Manfredi aborda los desafíos que se le han planteado a la Unión durante los últimos años a través del análisis de diversas crisis a las que ha tenido que hacer frente: desde la recesión de 2008 hasta el COVID-19 pasando por el Brexit y la crisis migratoria. Acaba sugiriendo una serie de propuestas para una diplomacia pública europea que, teniendo en cuenta los problemas internos del propio proyecto institucional de la UE, la proyecte en el futuro como actor global reconocido e influyente.

No podía faltar tampoco, en un libro de estas características, una visión de la comunicación de las instituciones europeas y del entramado que forman junto con la burbuja bruselense de su entorno, desde la óptica del periodismo. Jorge Valero, un ya curtido corresponsal en Bruselas, aborda esta cuestión de las relaciones entre los corresponsales de medios de comunicación y sus fuentes informativas en la UE, haciendo especial hincapié en la importancia de los relatos y los marcos tanto en las narrativas institucionales como en las periodísticas que llegan a los ciudadanos de la Unión.

Firma el epílogo del libro Cristina Gallach, la única colaboradora a la que hemos permitido hablar de María en razón del carácter conclusivo de su texto. En su “carta abierta a María” recuerda las horas que pasaban juntas preparando sus clases en el Máster en Comunicación Política y Corporativa de la Universidad de Navarra y pone de relieve el “entusiasmo movilizador” que tenía. Habla también del “momento refundacional” que se plantea a la Unión Europea en nuestros días como un importante reto comunicativo para que se convierta en un influyente actor global. Más aún tras el estallido de la guerra en Ucrania.

Con esta presentación de la obra queremos simplemente abrir el apetito a los lectores. Cada cual podrá encontrar elementos para hacerse una bastante completa composición de lugar, a pesar de la deliberada variedad de enfoques planteados, acerca de la compleja tarea de comunicar Europa desde una organización supranacional única en el mundo como es la Unión Europea. En su tesis doctoral, María Lozano combinó, para medir la eficacia de la política informativa comunitaria, aspectos históricos, sociológicos, políticos, estadísticos y de teoría de la comunicación. Buena parte de ellos están también presentes aquí en esta obra, en los distintos capítulos que la componen, a cuya lectura invitamos.

## PRÓLOGO

En la introducción que la propia autora de la tesis escribió, anotó como primer y principal reto de su objeto de estudio el hecho de que recaía “sobre una realidad viva y cambiante, puesto que la construcción europea es un proceso histórico reciente, novedoso, abierto y en fase de revisión profunda tanto en sus objetivos como en su sistema institucional e incluso en su propia dimensión geopolítica”. Visto desde una perspectiva temporal amplia, ese proceso histórico sigue siendo reciente por más que hunda sus raíces a mediados del siglo XX, y su evolución viva y cambiante, en continua revisión. Paralelamente, la comunicación ha ido ganando enteros dentro de las propias instituciones de la Unión Europea a la par que la propia sociedad, los ciudadanos, han ido cambiando sus hábitos de búsqueda y consumo de información, según las nuevas tecnologías y los nuevos medios han ido imponiéndose. La base teórica y el análisis de la tesis de María quedan enriquecidos ahora con las contribuciones de los profesionales y académicos que han participado como autores en este libro. A ellos vaya nuestro más sincero agradecimiento.

A los dos coordinadores de la obra, esta nos ha resultado una grata tarea. También nos unían lazos de amistad con la –llamémosla así– autora principal, María Lozano. Compañera de promoción, aquella de 1993 en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, y sobre todo amiga, en el caso de Elsa Moreno. Alumna en las aulas y compañera en el Departamento de Comunicación Pública en el que se doctoró en el caso de Carlos Barrera, que además contó con ella para la “pata europea” del Máster en Comunicación Política y Corporativa desde su comienzo en 2004. Nos produce, por ello, una honda y gratificante satisfacción ver cómo su vida y su obra permanece en el tiempo, enriquecida por la visión de tantos amigos y colegas.

Pamplona, 22 de febrero de 2022